

1

Dr.
Rubén Ballesteros
Presidente de la Corte Suprema

Señores, señoras y amigos, me encuentro sorprendido y honrado al ver esta exposición que corresponde a un trabajo que inicié hace casi tres años en mi taller de La Florida en Stgo.

Todo comenzó con un interés histórico que pensé - con justicia - podía desprenderse desde la magia desconocida de la cultura maya, para proyectar suscitadamente hacia una mirada curiosa de la historia patria, y así extraer a fuerza de imaginación algún mensaje que conviviera con el misterio de una época entrañable.

Al iniciar el recorrido imaginario, apareció un pájaro graznando furiosamente, emergiendo desde la profundidad histórica y reclamando por su tranquilidad interrumpida.

Y desde esta imagen descompuesta es que se creó como el rasgo inicial de una obra que nunca tuvo desde su nacimiento un itinerario de vida ni un camino final.

Se comenzó esta obra así, como el inicio colorístico de una América surrealista que luego se convertiría en el despertar de los principios de nuestra patria y que por esta paternidad americana llevaría el título definido de "Chile mi patria surreal".

Y se comenzó a elucubrar, inventar, borrar y re proyectar en pequeños bocetos, muchos pequeños bocetos, borrar

(2)

y volver a estudiar lo que la imaginación y la historia podrían aceptar.

Fueron casi dos años, aceptando o rechazando lo que la sorpresa distribuía en cada tela.

Y de toda esta aventura, los resultados - aceptables o no - de una obra de las Artes Plásticas que yo - efectivamente no pude imaginar.

Y es lo que hay ahora en esta Sala... ochenta y cuatro telas de 1,30 x 1,00 que representan una sola obra de 109 metros de longitud creados en técnicas de acrílicos sobre telas.

Una larga imagen de nuestra patria, que comenzó con ese pájaro maya furioso, y que finalizó con los aratares de un real terremoto - el más grande que ha sufrido nuestro querido hogar el pasado 27 de Febrero del 2010, y el llamado a la unidad de un Presidente conmorido, y como corolario también sorprendente de un emocionante rescate minero, otra que duerme a mi lado en La Florida.

Pero estas ochenta y cuatro pinturas están aquí.

Mientras tanto estimados presentes, esa otra obra de Copiapi descansa en el estudio con la emergencia fantástica y surreal de las sondas Fenix.

Más ahora respetados presentes y amigos estoy concluido en una importante cita surreal llamada "Guerra del Pacifico...", gracias a todos.-